

y tus manos, montañas

Pierina Másquez
Patricia Rengifo
Gaudencia Yupari

y tus manos, montañas

Crisis Galería
Octubre, 2025

Proyecto editorial: CRISIS Galería + Camila Palomino
Edición: CRISIS Galería SAC,
Jr. Alfonso Ugarte 260, Int. 101, Barranco, Lima, Perú

Diagramación: Alejandra Monteverde y María Antonia James
Texto: Camila Palomino
Revisión de texto: Juan Luis Balarezo
Fotos: Juan Pablo Murrugarra

Primera edición, 50 ejemplares, Octubre 2025, Lima, Perú
Impresión: Taller Tambor



y tus manos, montañas

Pierina Másquez
Patricia Rengifo
Gaudencia Yupari

Curaduría Camila Palomino

Del 23 de agosto al 18 de octubre, 2025

Índice

Texto curatorial	
Camila Palomino	I
Vista de sala	
Installation Views	5
Curatorial Text	
Camila Palomino	II
Nuevo nacimiento	
Poema de Lourdes Aparición	15
Esta orilla es la montaña donde nace el cielo	
Poema de Pierina Másquez	17
Obras de la exhibición	
Exhibition Artworks	22
Biografías	
Biographies	40
Créditos y agradecimientos	
Credits and Acknowledgements	41

y tus manos, montañas

Texto curatorial por Camila Palomino

y tus manos, montañas es una muestra colectiva que reúne obras de Pierina Másquez, Patricia Rengifo y la maestra Gaudencia Yupari. A través de distintas miradas y lenguajes artísticos, las tres reflexionan sobre la relación entre cuerpo, territorio y memoria. En sus trabajos, el duelo se despliega como un tejido de experiencias: la pérdida familiar, la violencia política y ecológica, y la migración. Desde allí se construyen narrativas que dialogan con la tierra, abriendo caminos hacia la resistencia y la sanación a partir de los linajes familiares y territoriales.

El título proviene de un verso de la poeta y psicóloga Lourdes Aparición, dentro de su poema “Nuevo nacimiento” de su libro *Apacheta* (2021). Allí, Aparición teje reflexiones sobre la memoria y la migración, sobre fundir el cuerpo con la tierra y crear pertenencia. Desde Lima, cada artista crea desde una relación profunda con las tradiciones de sus territorios natales, transformando sus vivencias en reflexiones íntimas y corporizadas. Como señala la teórica Silvia Rivera Cusicanqui, es necesario contar nuestras propias historias y memorias, “con las sangres que nos habitan, con los entornos y con los paisajes”¹. Siguiendo esa idea y su resonancia con el verso de Aparición, la muestra reúne obras que entrelazan cuerpo y paisaje en relatos donde la memoria se disuelve y se reconstruye. Entre las piezas, conviven duelo, resistencia y celebración, despertando un diálogo de transformación colectiva.

Pierina Másquez presenta una serie de obras nacidas del duelo tras la muerte de su padre en 2022. Como cuenta la artista, tras la pérdida, comenzó a encontrarse con él en sueños entre un paisaje íntimo y desconocido. En los monotípos *El aquí y el ahora* (2023) y *Autorretrato (Uku)* (2023), Másquez ilustra vislumbres de este mundo interno: dentro de siluetas oscuras se transforman rostros en plantas y paisajes. Pensando en los sentimientos de Silvia Rivera Cusicanqui, la memoria para Másquez se extiende más allá del cuerpo, es algo encarnado y simultáneo en la tierra y paisaje. En el monotípo *Semilla (Casa 4)* (2023), la artista traza una psico-cartografía, un mapa de este espacio-tiempo donde se encuentra con su padre, se convierte en semilla y se vuelve montaña, simbolizando la flexibilidad y capacidad regeneradora de la tierra.

¹ Silvia Rivera Cusicanqui, *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis.* (Piedra Rota y Tinta Limo: 2020), 155.

Másquez se identifica como una artista que trabaja con sus manos y, a través de lo manual, mantiene una continuidad con su linaje familiar. En *El baile del sol y la sombra* (2025), la artista realiza un altar de ofrendas cerámicas siguiendo el consejo de sus abuelos en Chiclayo, transmutando su dolor en objetos para su padre. Para esta muestra, ha desarrollado una nueva serie de ofrendas dedicadas a sus abuelos. Dos pies hechos de cerámica junto a dos mitades de loches crean una coreografía entre la artista y su abuelo y los rituales de cosecha de su chacra. Tanto en los monotipos como en las cerámicas, Másquez muestra la transmutación del duelo, revelando ciclos de vida y transformación constante entre la tierra y el cuerpo.

Gaudencia Yupari Quispe es maestra de tejidos, tablas de Sarhua, y de música andina. Desde la década de 1980, Yupari trabaja en Lima donde migró con su esposo, también un maestro pintor de Sarhua. En *Puente Colgante de Pichus* (2025), Yupari plasma una de las últimas memorias antes de la migración: el puente colgante que conecta Sarhua con Huamanga. Esta pieza celebra simultáneamente la tradición ancestral sarhuina que recrean el puente hecho a mano, y el dolor de no saber cuándo volverás. En años recientes, el puente quedó fuera de uso tras la construcción de uno de metal. Yupari, al plasmar su memoria, incorpora capas de naturaleza y paisaje que acompañan la narrativa. Sarhua, pueblo de la región de Ayacucho, está rodeado de apus, es una comunidad en las palmas de cerros. Asimismo, la maestra enmarca su recuerdo con cintas de montaña tejidas en tela tradicionalmente usadas para polleras; dichas telas reproducen la flora típica de su territorio, creando una visión armónica de la relación entre personas y naturaleza en la construcción de recuerdos.

Al describir la obra de su madre, la artista Violeta Quispe explica que, en los bordados y pinturas, la maestra sostiene la tierra y la naturaleza como testigos de la memoria. Así como los cerros enmarcan las narraciones que la maestra pinta y borda, la tierra no solo observa los ciclos de vida, sino que participa íntimamente en la narración de experiencias y memorias, tanto individuales como colectivas. En un nuevo cuerpo de obra, Yupari aborda la violencia política del conflicto armado que azotó Sarhua. *Cawsanapaq Astacui* (2025), muestra una figura femenina entre militares y senderistas, en un momento de presión entre ambos lados. En *Manan Pipas Yachanchu Imapas Pasasqamta* (*nadie sabe lo que pasó*) (2025), interpreta la historia de una mujer sarhuina encontrada muerta, sin certeza de si fue feminicidio o suicidio. A través de estas historias de violencia estructural, *Taita Sacha (Padre árbol de Sarhua)* (2025)

muestra una mujer sentada debajo de un árbol, creciendo raíces con su tierra y encontrando reconciliación. Complementando estas piezas en madera, *Apamuy Ruquchayta* (2025) es un sombrero tradicional sarhuino trabajado a mano por la maestra. Hecho con bordados de flora, fauna, y colores que representan la abundancia de Sarhua, dentro de la comunidad, se preserva no sólo la tradición sino también la conexión del territorio con el cuerpo.

Onisti (2025) es la pieza más reciente de la artista Shipibo-Conibo **Patricia Rengifo**, donde emplea el huito, un árbol amazónico de cuya semilla se extrae un tinte, y arena recogida en las playas de Chorrillos en Lima. Con estos materiales propios de su entorno, Rengifo plasma una visión de la migración hacia la capital. Al lado izquierdo, la artista representa varios familiares en forma de peces, procesando el duelo de haber perdido algunos en el último año y añoranza de estar lejos de otros. Su padre, un maestro pintor, aparece sosteniendo un cuadro; su abuela, maestra ceramista, lleva cerámicas en la mano, su hermano camina con mochila, y su madre lleva collares y cerámicas hechos por su abuela. En el panel de la derecha, Patricia se autorretrata usando falda tradicional mientras en la ciudad, rodeada por paisajes diarios de Chorrillos y extendiendo su mano a las personas nuevas que ha conocido. Usando materiales naturales y de su entorno, Rengifo marca una simultaneidad: un duelo que refleja estar presente en dos lugares a la vez, mostrando que la pertenencia y la pérdida pueden existir a la misma vez.

A través de la pintura, Rengifo representa visiones de la lucha de proteger la selva, sus territorios y tradiciones. En *Minga* (2025), la artista retrata un esfuerzo colectivo de armar una canoa entre comunidades, una escena que no ha sido presenciada con sus propios ojos, sino que le llegó a través de los relatos de su pareja, quien le ha transmitido la memoria de esa práctica ancestral. *El sufrimiento de la madre selva* (2024) emerge de una advertencia que siempre daba la abuela de Rengifo, urgiendo que siempre mantengan los terrenos de la comunidad para protegerse contra las industrias extractivas. Rengifo plasma un paisaje que contiene urgencia y contradicciones, un paisaje bello y expansivo contrastado por los procesos de extracción que lo amenazan, lo que la artista llama el llanto de la selva. En el horizonte, en tono neutro, aparece la presencia de la tala ilegal invadiendo las casas. Alrededor, en colores vivos, se sienten las reverberaciones de ese daño al territorio: los árboles lloran y los animales buscan refugio. Un rostro compuesto por siluetas de caras simbolizan la fuerza colectiva de los líderes de pueblos originarios y defensores de la selva. Todo ocurre bajo el sol y la luna, recordando el dicho de su abuela,

quién advertía que los enemigos podrán llegar de día o de noche, siempre hay que estar alertas. *El incendio* (2024) también toma esta violencia ecológica y Rengifo plasma otro llanto. Creada usando imágenes que veía desde Lima de los incendios forestales, la artista transmuta el dolor de estar lejos frente a la devastación. Animales desesperados buscan a sus familias, humanos angustiados miran el fuego mientas la tortura a los árboles se siente a través de rostros adoloridos y la angustia de los humanos que buscan agua. Estas imágenes recuerdan a la abuela de la artista quién decía que los animales y plantas sienten la violencia hacia la tierra tanto como los humanos. Con una riqueza de símbolos y figuras, Rengifo refleja una continuidad de sensación y lucha entrelazada entre territorios y seres, y un deseo hacia una memoria y lucha colectiva.

Vista de Sala

Installation Views













y tus manos, montañas

Curatorial Text by Camila Palomino

y tus manos, montañas is a group exhibition that brings together works by artists Pierina Másquez, Patricia Rengifo, and Maestra Gaudencia Yupari. Creating from different perspectives and artistic languages, each artist reflects on the relationship between body, territory, and memory. In their works, grief unfolds as a fabric of experiences, interconnecting family loss, political and ecological violence, and migration. Through their works, the artists forge dialogue with the land, opening pathways toward strength and healing rooted in familial and territorial lineages.

The title of the exhibition is derived from a verse by poet and psychologist Lourdes Aparición, from her poem “Nuevo nacimiento,” included in the collection *Apacheta* (2021). Aparición weaves reflections on memory and migration—of merging the body with the earth and creating a sense of belonging. Working from Lima, each artist in the exhibition is guided by a deep relationship with the traditions of their native territories, transforming their lived experiences into intimate and embodied artistic reflections. As theorist Silvia Rivera Cusicanqui describes, it is necessary to tell one’s own stories and memories “with the blood that inhabits us, with the surroundings and with the landscapes.”¹ Building on this idea and its resonance with Aparición’s verse, *y tus manos, montañas* gathers works that intertwine body and landscape, creating a space where memory dissolves and is rebuilt. Among these artworks, grief, resistance, and celebration coexist, opening a dialogue of collective transformation.

Pierina Másquez presents a series of works born from a period of mourning following her father’s death in 2022. She recounts that, after the loss, she began to meet him in her dreams in the midst of a vividly intimate, yet unknown landscape. In the monotypes *El aquí y el ahora* (2023) and *Autorretrato (Uku)* (2023), Másquez depicts glimpses of this inner world: silhouettes and faces transform into plants and earth. Echoing Silvia Rivera Cusicanqui’s quote, for Másquez, memory extends beyond the body—it is embodied and exists simultaneously within an earthly landscape. In the monotype *Semilla (Casa 4)* (2023), the artist creates a psycho-cartography—a map of the space-time

¹ Silvia Rivera Cusicanqui, *Un mundo ch’ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis.* (Piedra Rota y Tinta Limo: 2020), 155.

where she meets her father: forest lives within a seed that turns into a mountain, symbolizing the earth's flexibility and regenerative capacity.

Másquez identifies as an artist who works with her hands, and through an attention to the manual, she maintains continuity with her family lineage. In *El baile del sol y la sombra* (2025), she creates an altar of ceramic pieces, following advice from her grandparents in Chiclayo, transmuting her grief into offerings for her father. For this exhibition, Másquez developed a new series of offerings dedicated to her grandparents. Two ceramic feet, paired with two halves of loche—a squash native to Chiclayo and northern Peruvian territories—represent a choreography across time between the artist and her grandfather, as well as the rituals and dances practiced during harvest. Both in the monotypes and the ceramics, Másquez creates a transmutation of grief, revealing cycles of life and constant transformation between body and earth.

Gaudencia Yupari Quispe is a master of embroidery, *Tablas de Sarhua*, and a singer of traditional Andean music. Since the 1980s, Yupari has worked in Lima after migrating from Sarhua with her husband, also a master painter. In *Puente Colgante de Pichus* (2025), Yupari re-creates one of her last memories before migrating: the hanging bridge that connects Sarhua with Huamanga. The piece simultaneously celebrates the ancestral tradition of hand-built bridges while holding the pain of not knowing when she will return to Sarhua. In recent years, the bridge fell out of use after a metal one was constructed nearby. In rendering this memory, Yupari incorporates layers of natural elements and landscape that accompany the memory as a collective experience, interpolating the presence of natural elements. Sarhua, a town in the Andean region of Ayacucho, is surrounded by apus (mountain spirits)—nested within the palms of these hills. Yupari frames the scene with ribbons of mountains woven in traditional fabric used for polleras; these fabrics reproduce the typical flora of her territory, creating a harmonious vision of the relationship between people and nature in the construction of memory.

Describing her mother's work, artist Violeta Quispe explains that in her embroideries and paintings, Yupari holds the earth and nature as witnesses to memory. Just as the mountains frame the stories Yupari represents, the earth does not just observe life cycles—it participates intimately in narrating individual and collective experiences. In a new body of work, Yupari addresses the political violence of the armed conflict as it devastated Sarhua. *Cawsanapaq Astacui* (2025) shows a female figure caught between soldiers and a guerrilla

fighter, symbolizing the pressure from both sides during the conflict. *Man-an Pipas Yachanchu Imapas Pasasqamta* (Nadie sabe lo que pasó), (2025) interprets the story of a Sarhua woman found dead, with uncertainty whether it was femicide or suicide. Through these individual accounts within structural violence, *Taita Sacha (Padre árbol de Sarhua)* (2025) depicts a woman seated beneath a tree, growing roots with the earth and finding reconciliation. Complementing these wooden pieces, *Apamuy Ruquchayta* (2025) is a traditional Sarhua hat handcrafted by Yupari. Made with embroidered flora, fauna, and colors representing Sarhua's abundance, this hat not only maintains tradition but also fosters a constant connection between the body and its territory.

In *Onisti* (2025), the most recent piece by Shipibo-Conibo artist **Patricia Rengifo**, the artist uses huito, a natural ink from the Amazon, along with sand collected from the beaches of Chorrillos in Lima. With these sourced materials, Rengifo portrays a vision of migration to the capital. On the left side, she represents several relatives as fish, processing the grief of having lost many recently and longing for those far away. Her father, a master painter, appears holding a canvas; her grandmother, a master potter, carries ceramics; her brother walks with a backpack; and her mother wears necklaces and ceramics made by her grandmother. On the right panel, Patricia represents herself wearing a traditional skirt while in the city, surrounded by Chorillo's cityscape and extending her hand to the new people she has met. Using natural, local materials, Rengifo marks a simultaneity: a grief that reflects being present in two places at once, showing that belonging and loss can coexist.

In her paintings, Rengifo depicts the struggle to protect the Amazon, its territories, and traditions. In *Minga* (2025), the artist portrays a collective effort to assemble a canoe—a scene she has never witnessed herself but learned about instead through her partner's stories, in which he transmitted to her the memory of that ancestral practice. *El sufrimiento de la madre selva* (2024) emerges from a warning her grandmother shared with her, urging the Shipibo community to protect the land from extractive industries. Rengifo renders a landscape with urgency and contradiction: a beautiful, expansive view of the earth is contrasted by the extraction processes that threaten it—evoking what the artist calls the “cry of the jungle.” On the horizon, a neutral tone reveals illegal loggers invading houses. Surrounding this, vivid colors convey the reverberations of that damage: trees weep, animals seek refuge. A face composed of many silhouetted profiles symbolizes the collective strength of Indigenous leaders and forest defenders. All of this occurs under sun and

moon, recalling her grandmother's saying that enemies may come by day or night—always stay vigilant. *El incendio* (2024) also addresses ecological violence. Created using images Rengifo saw on her phone from Lima of forest fires in the Amazon, the artwork transforms the torment of being far from the devastation. Desperate animals search for families, and anguished humans stare, immobilized, at the flames while others look for water; the torture of the trees is felt through the painted faces that appear out of the darkness. These images echo her grandmother's words, which suggest that animals and plants feel violence toward the earth just as humans do. With a richness of symbols and figures, Rengifo reflects a continuous, intertwined sensation of struggle between territories and beings, as well as a desire for collective memory and resistance.

Nuevo nacimiento

Poema de Lourdes Aparición

*Llevo el sol en mis bolsillos
pero ya no tengo nada en mí*

Enrique Verástegui

I

He visto tu cuerpo
flotar en medio de esta tierra
tus ojos ser estrellas que nacen
y tus manos montañas
verdes y llenas de fauna.

Yo he querido sembrar un árbol
en el centro de tu boca
para cubrirlo de regalos
y danzar a su alrededor
tejer tu nombre en mi pollera colorida
rodear mi sombrero con tus dedos
y luego dormir en medio de esta celebración.

Tú has sido más que un carnaval de febrero
la respuesta a la paga en el cerro donde duerme el Tayta.

Los días pasan
nuestros caminos son dos ramas que se alejan
dos pueblos rivales
una lucha constante de tierras
un tumulto de leñas mojadas
de un viernes hambriento
que solo sabe susurrar tu nombre en el fogón.

Yo te he querido
más que a los caballos
que corretean en la quebrada
más que a una nuevo nacimiento
y más que a mis propios ojos
que son hoy
dos ventanas de primavera.

Esta orilla es la montaña donde nace el cielo

Poema de Pierina Másquez

Capítulo 1 : Un punto que se expande en el cielo

La montaña enferma
muerta, colapsada,
el volcán dormido,
la arena decorada por el mar
el luto de la montaña que pierde un río y que de alguna forma
muere

Hay un cuerpo sobre la mesa y es el de mi padre

atardecer, el sol cae
son las 6 de la tarde

Solsticio en el hemisferio sur

Lorenzo y Luisa, han trabajado y moldeado la tierra con sus manos desde
que eran niños.
Han resistido tormentas, sequías y plagas
Alimentaron a mi madre para que ella me alimente
en su vientre asustado

cuerpos enfermos
semillas defectuosas
clima nublado

Sentémonos a amasar esta tierra que es húmeda,
mis dedos son demasiado grandes
hagamos cucharas, para alimentarnos todos
-“a tu padre le gustaba comer, y que comamos juntos”-

semilla
tierra

agua
fuego
alimento
fruto
raíz
hojas
convertirse en alimento
espiritual o corporal

Guiados por el calendario lunar arrojaban las semillas
y recogían el fruto de la siembra
Pronosticaban el clima por el movimiento de los árboles
y el sol en el cielo

El paso de la vida a la muerte
era como el proceso de de trabajar en el campo
sembrar, florecer, cosechar, secar,
esperar
esperar
comer y encontrar semillas
recolectar semillas
tierra tibia
húmeda
sol de mediodía, y devolver esas semillas
a la tierra

Un ciclo, quizás, dos,
la tierra también se enferma
como tu padre

Capítulo 2: Esconderse del mal de ojo

¿Y si ellos pudieran contar su propia historia?
Están allí todos quietos, asustados, dormidos
¿De dónde vienen? ¿Qué han visto?
¿Cómo suenan sus “voces”?
¿Quiénes viven dentro de ellos?

Yo
y
Tú
y tu madre
y quizás también tu padre
y el calor de su garganta
y la fuerza de sus manos sobre la tierra y las máquinas

En las antiguas ceremonias
el canto tenía la función de ser la conexión
entre los espíritus y el paciente
entre el aquí y el allá

mesa
sobre mesa
mesada
pie
mano
corazón
estómago
negro
muela
negra
amarilla
verde
ojos
mal de ojo
serpiente y
culebra
una piedra
que habla sobre el futuro de mi pasado

Capítulo 3: Receptores de espíritu

Buscar un sentido más allá de mis pestañas
La muerte, desafía el deseo humano de querer
entenderlo todo

Mientras me rindo y caigo
mientras estos vasos entonan su canto
canto de espíritu valiente
que se resiste a desaparecer

aire
fuego
guías, dentro de la oscuridad
señales
señales de humo

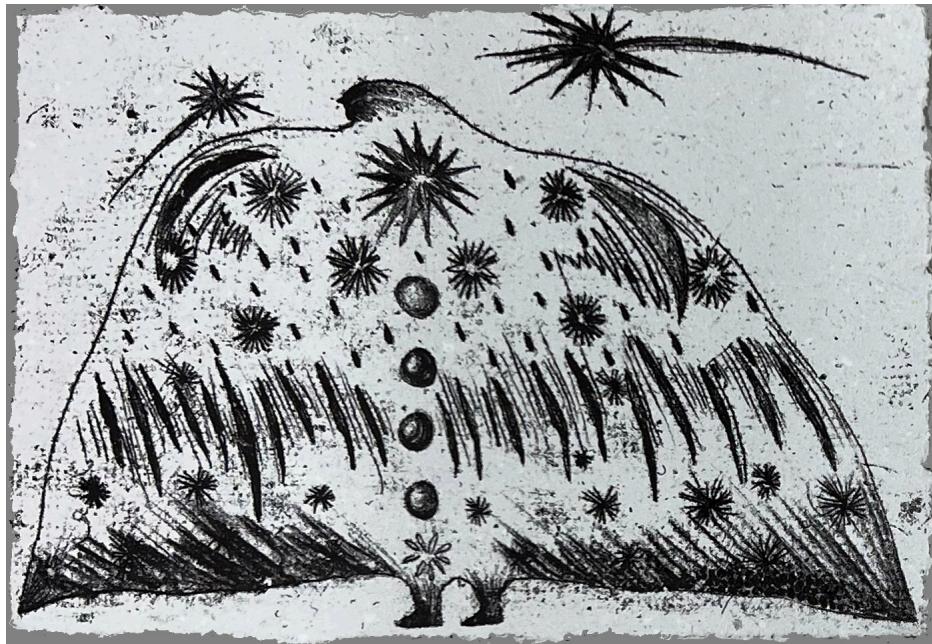
una piedra caliente en la nuca

Capítulo 4: Arar el campo con los dientes

Deslizo rastrillos sobre tu cabeza,
sostengo, dibujo, acaricio y deseo
lleo fruta,
recojo fruta

Mi abuela trenzaba mi cabello,
cuando íbamos al campo a sembrar arroz
Pelo,
Pelo negro, pelo tieso, chúcaro
- “ Paloma, palomita
vuela que vuela desde chiquitita
cuando dejes de ser niñita volarás sin retorno”-
y así cantaba
- “Paloma, palomita, paloma ajena
del norte y
del sur

Podrida la fruta
recoger escombros
moscas,
carne,
tierra,
fruto
matriz,
arar el campo con los dientes
rastrillo con un peine toda la zona desnuda de tu cabeza
rastrillo con un peine toda la zona fértil de este campo
enterrar
socavar



Pierina Másquez

Pájaro montaña, 2023

Monotipia sobre papel artesanal

12 x 17 cm



Pierina Másquez
Autorretrato (Uku), 2023
Monotipia sobre papel
47.5 x 32.5 cm



Pierina Másquez
Semilla (Casa 4), 2023
Monotipia sobre papel
60 x 47 cm



Pierina Másquez
El aquí y el ahora, 2023
Monotipia sobre papel
65 x 23.5 cm



Pierina Másquez

El baile del sol y la sombra, 2025
Cerámica de alta temperatura
Medidas variables



Patricia Rengifo

El incendio, 2024

Acrílico y tintes naturales sobre lienzo

135 x 120 cm



Patricia Rengifo

El sufrimiento de la madre selva, 2024
Acrílico y tintes naturales sobre lienzo
98 x 147 cm



Patricia Rengifo

Minga, 2025

Acrílico y tintes naturales sobre lienzo

178.5 x 139 cm



Patricia Rengifo

Onisti, 2025

Tintes naturales y arena sobre lienzo

100 x 90 cm



Gaudencia Yupari

Sallgay Warmi, 2025

Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

98 x 77 cm



Gaudencia Yupari

Pichus Chaka, 2025

Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

102 x 62 cm



Gaudencia Yupari

Munay Songo, 2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

35 x 35 x 3 cm



Gaudencia Yupari

Manan Sutiyuq Warmi, 2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

45 x 35 x 2 cm



Gaudencia Yupari

Taita Sacha (Padre árbol de Sarhua), 2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

41.5 x 26 x 12.5 cm



Gaudencia Yupari

Manan Pipas Yachanchu Imapas Pasasqamta (nadie sabe lo que pasó),
2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

41.5 x 26 x 12.5 cm



Gaudencia Yupari

Cawsanapaq Astacui, 2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

41.5 x 26 x 12.5 cm



Gaudencia Yupari

Runa Sime Sumaq Wayta, 2025

Técnica mixta sobre MDF: Acrílico y aplicación textil con piqueteo en tela sobre tela

41.5 x 26 x 12.5 cm



Gaudencia Yupari

Apamuy Ruquchayta, 2025

Medidas variables

Pierina Másquez (n. 1993, Chiclayo, Perú; vive y trabaja en Lima) es una artista visual cuyo trabajo explora la memoria afectiva y espacial a través de objetos y materialidades. Ha presentado exposiciones individuales como *Sindicato de mujeres invisibles* (ICPNA San Miguel, Lima, 2025) y *Hay algo que necesita ocultarse para que otros puedan existir* (Crisis Galería, Lima, 2023). Su obra también ha formado parte de muestras colectivas recientes como *Concurso nacional Pasaporte para un artista* (CCPUCP, Lima, 2023) y BOCABOCA (Food Culture Days, Suiza, 2022).

Patricia Rengifo (n. 2000, Yarinacocha; vive y trabaja entre Lima y Pucallpa) es artista shipibo-konibo cuya práctica entrelaza memoria, identidad y continuidad cultural a partir de su herencia familiar en la pintura y la cerámica amazónica. Ha participado en exposiciones colectivas como *Estética amazónicas: Artistas indígenas urbanos y la defensa del buen vivir* (Centro Cultural Ccori Wasi, Lima, 2024), *Historias indígenas* (Museo de Arte de Sao Paulo, 2023), y *Los ríos pueden existir sin aguas pero no sin orillas* (Museo de Arte Contemporáneo, Lima, 2022).

Gaudencia Yupari (n. 1965, Sarhua; vive y trabaja en Lima) es maestra en tejidos, Tablas de Sarhua y música andina. Su práctica conecta memoria, territorio y comunidad, entrelazando lo ancestral y lo contemporáneo. Ha participado en exposiciones como *SARHUA* (Herlitzka & Co., Buenos Aires, 2024), *Hilos que resisten, hilos que subvierten* (Centro Cultural Británico, Lima, 2022) y *Conectando el Arte de las mujeres* (ASPEN, UNESCO, Lima, 2018). Junto con su hija Violeta Quispe, constituyó el Taller VIGA. Recientemente, se han incorporado dos de sus textiles a la colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

Camila Palomino (n. 1994, Queens, Nueva York; vive y trabaja entre Lima y Nueva York) es curadora y escritora. Su trabajo explora las relaciones estéticas, políticas y transregionales entre la memoria y el espacio urbano. Ha desarrollado exposiciones y programas en colaboración con espacios en Nueva York, Lima y Belén, incluyendo Abrons Arts Center, CRISIS Galería, Dar Jacir, y SculptureCenter. Sus textos y entrevistas han sido publicados en catálogos de exposiciones y en revistas como *Art21*, *CURA.*, *Mousse*, *Topical Cream*, y *Viscose Journal*. En 2024, recibió la beca Arts Writers Grant, otorgada por The Andy Warhol Foundation.

Lourdes Aparición (n. 1993, Apurímac; vive y trabaja en Paracas) es poeta, psicóloga y gestora cultural comunitaria. Ha participado en encuentros literarios en Perú, Chile, Bolivia, España, México y Colombia, incluyendo la 37^a *Feria Internacional del Libro de Bogotá* (2025) y el festival *Jauría de Palabras* (Bolivia, 2019). Es miembro de los colectivos *Emergentes del Mar* (Pisco, Ica) y *Katatay* (Abancay, Apurímac). Su poemario *Apacheta* (Hipatia Ediciones, 2021) obtuvo la Mención Honrosa en la XI edición del concurso El Poeta Joven del Perú (2020) y la Mención especial en la categoría Poesía del Premio Nacional de Literatura (2023).

Agradecimientos

Crisis Galería y Camila Palomino agradecen a las artistas, Lourdes Aparición, y a Venuca Evanán, Emperatriz Plácido San Martin, Violeta Quispe, María del Carmen Rios, y Daniel Tremolada por acompañar esta exhibición entre diálogos y cariño.

Créditos

Lourdes Aparición
Hipatia Ediciones
Pierina Másquez
Camila Palomino
Violeta Quispe
Patricia Rengifo
Gaudencia Yupari

Crisis Galería
Octubre, 2025